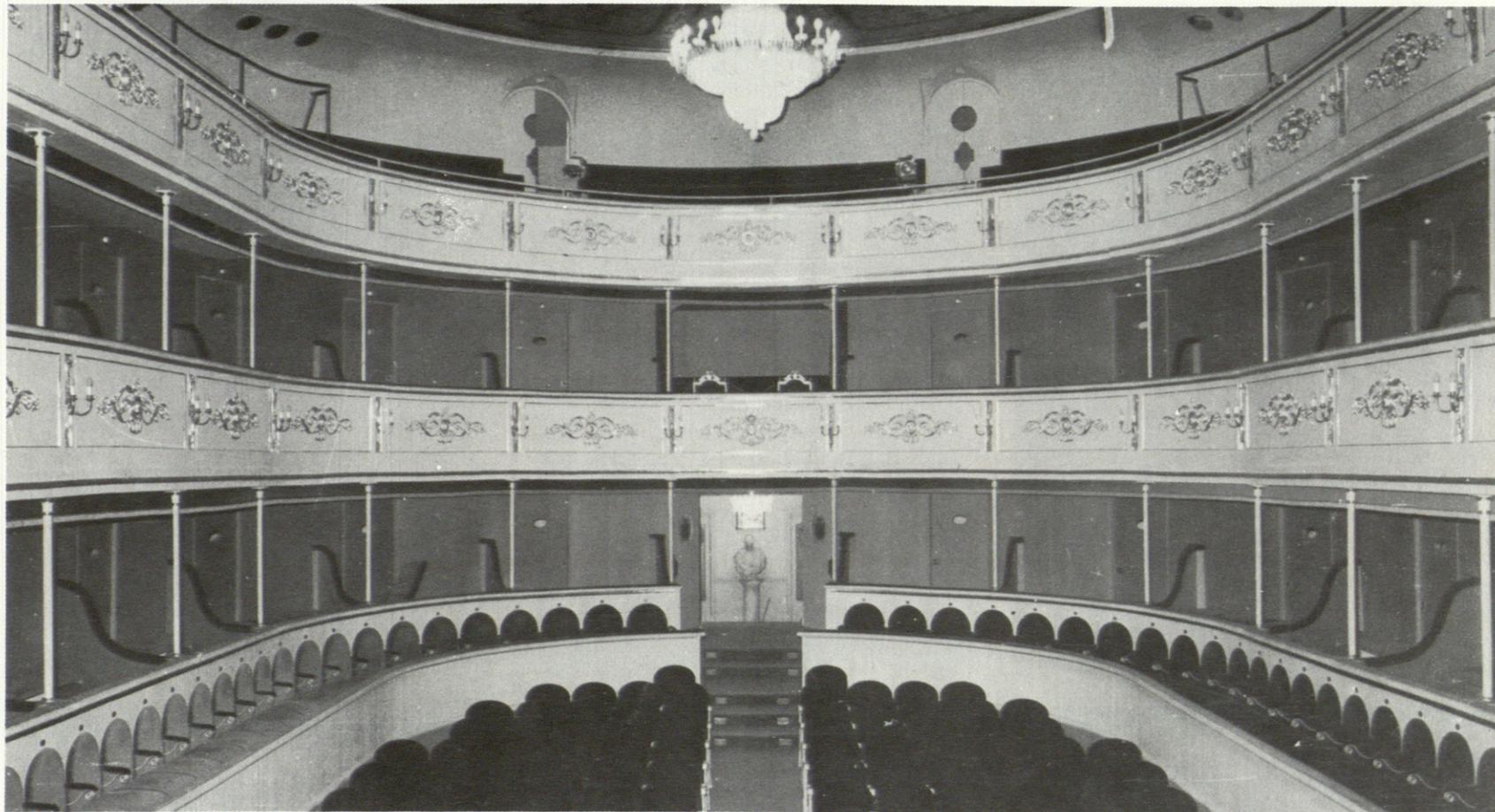


Restauración del Real Coliseo de Carlos III. El Escorial



Como es sabido, el Coliseo Real de San Lorenzo de El Escorial, es uno de los antiguos teatros cubiertos que hubo en Europa, hermano de los pequeños teatros barrocos de Nápoles (no olvidemos que su constructor Carlos III era Rey de Nápoles) y desde luego el único Teatro de Corte que se conserva. Es también el más antiguo de todos los Teatros cubiertos que se conserva en España.

En estas notas dedicadas a la arquitectura se puede hacer mención de algunas características interiores que no aparezcan suficientemente aclaradas en los planos.

Hay que hacer una mención importante a la situación y características de la sala de butacas. Mediante cuatro peldaños de entrada (ver sección longitudinal) se hacía un pasillo de circulación alto, alrededor de la sala de butacas. Para llegar a ésta era necesario aún bajar los mismos peldaños

hasta encontrarse con la suave pendiente que daba al proscenio. En realidad esta zona de pasillo de circulación está variada respecto a la configuración original, sin que se sepa la fecha exacta del cambio.

Observando (en la sección citada se refleja) las dos plantas superiores de balconada, se puede ver que los antepechos decorados están marcados por un ritmo de pilastras entre cada una de ellos. Esto, sin embargo, no ocurre en el antepecho bajo. Este antepecho debe ser posterior y se ha copiado en él la decoración de los altos. Los bordes de la sala de butacas estaban dominados por un elemento circular, contruidos sobre lo que hoy es el suelo del patio de butacas. Este elemento contenía un pequeño pasillo y una fila de butacas. Por otro lado el proscenio existía hasta la 2.ª fila de butacas actual (ver en la planta baja

la pilastra segunda, más alejada de la escena). Pues bien, en un momento dado, todo el patio de butacas se cubría mediante tableros desmontables, que se situaban por encima de las mismas, convirtiendo el teatro en una sala de baile o reunión con zona de orquesta, palcos, etc.

Muchos de los elementos primitivos del teatro han ido desapareciendo por la rapiña, la desidia o el mal trato. Por tradición oral y otros documentos dignos de fe conocemos algo de sus materiales perdidos: el tapizado de las butacas y palcos era de terciopelo rojo, existían elementos (quizás los antepechos de los palcos) decorados en azul, con los ornamentos de madera dorada. Algunos de ellos fueron robados y sustituidos por otros de escayola de idéntico diseño. El techo estaba decorado con lienzos pintados en sectores circulares y rectángulos acompañando a la planta, para

Mariano Bayón, José L. Martín Gómez, arquitectos



dejar en el centro esa serie de sectores el punto de colgado de una gran lámpara de cristal cuyo paradero nada se sabe. No es muy lejana (hacia 1943) la fecha de desaparición de los techos decorados del teatro, pero nada se sabe tampoco de su paradero. (Aquella época el propietario del teatro fue el conocido escritor, hoy fallecido, Víctor de la Serna, con Arniches, el famoso arquitecto. Pero nada se sabe del uso que se dio a los lienzos ni si ambos intervinieron en la salida de los mismos. Durante algún tiempo se pensó que habían sido cubiertos de yeso, pero al parecer la verdad es menos prometedora. Existen testigos que presenciaron la salida de los mismos y que incluso pueden describirlos con bastante rigor.

Conocemos también la última desaparición de la campana de llamadas (perteneciente al carrillón del Monasterio, época de Felipe II), etc.,

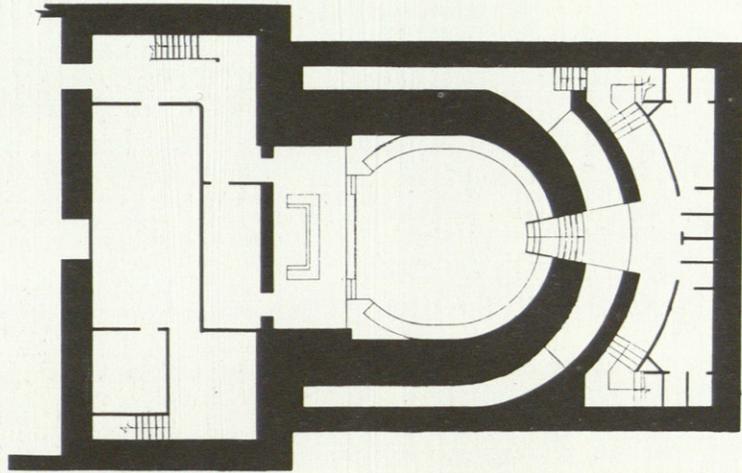
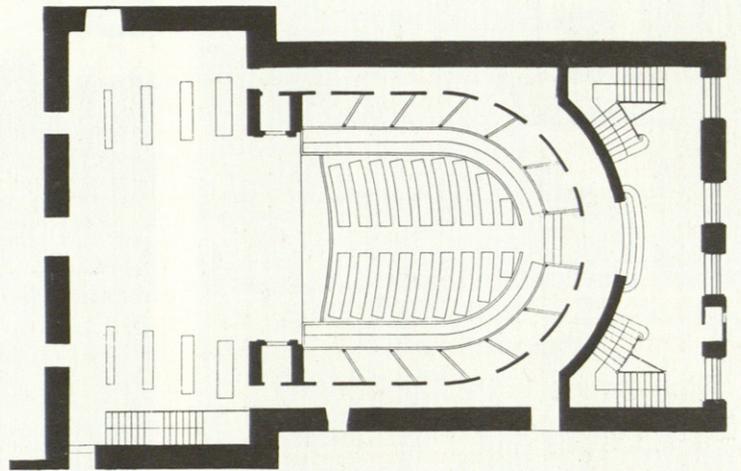
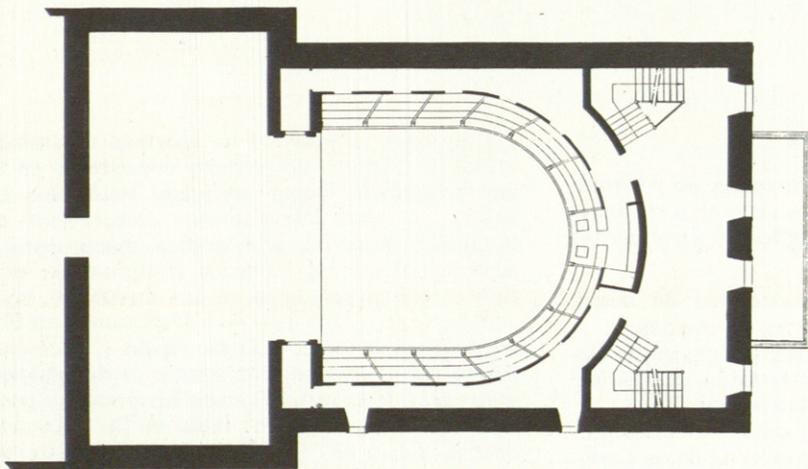
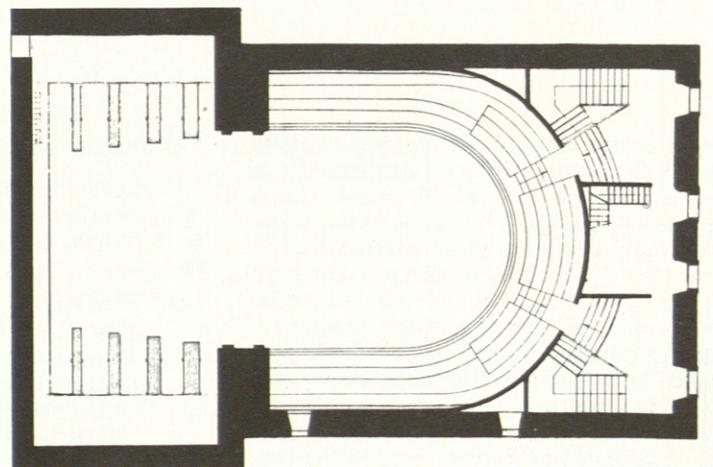
Criterios de una restauración

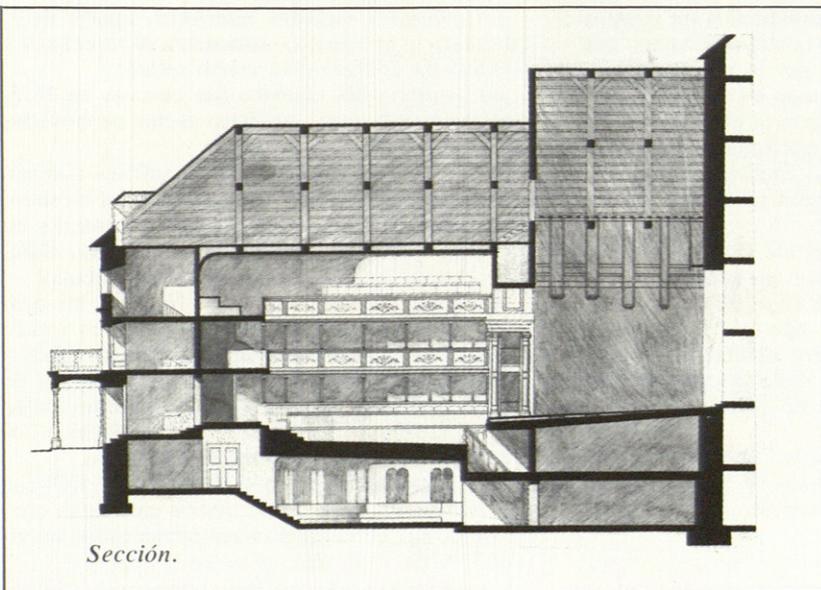
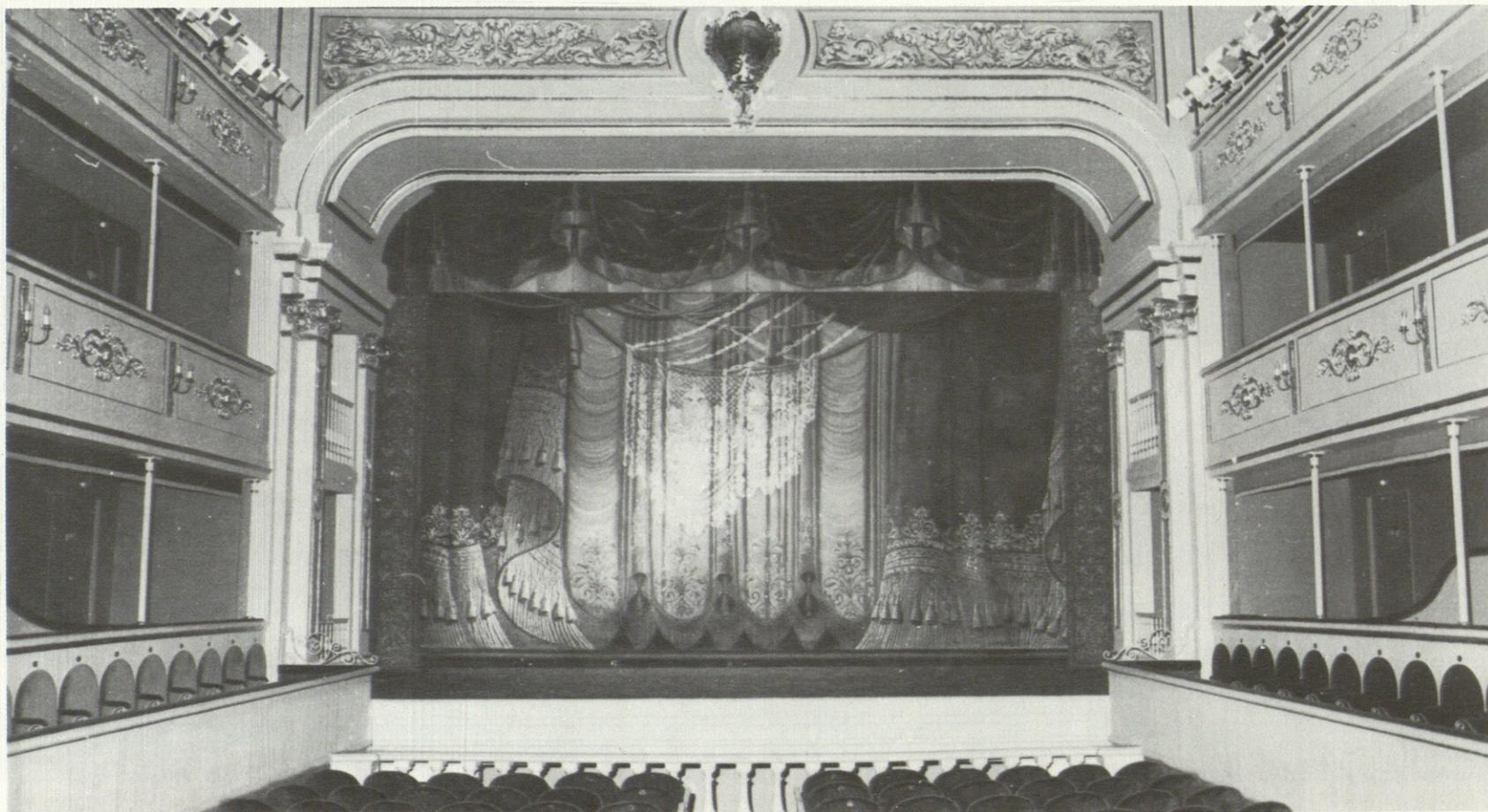
Convendrá añadir en pura teoría de restauración, los criterios mantenidos en el planteamiento de la misma, que podrían reflejarse en 4 puntos básicos:

- a) Fidelidad al método científico de obtención de datos existentes en el edificio.
- b) Investigación de datos particulares que pudieran aclarar el proceso histórico del edificio en lo referente a su conerección física.
- c) Completación de los datos no existentes por estudio y comparación de obras coetáneas primero de sus ejecutores y después de su tipología.
- d) Completación de las insuficiencias funcionales provocadas por el deterioro y mutilación del edificio en su vida anterior.

Con estos criterios se ha aportado un trabajo en cierto aspecto heterodoxo consistente en lo que se pudiera llamar «reciclaje histórico», no exento de cierto «dramatismo» comprensivo de la función simbólica, iconográfica, monumental y sentimental que los edificios históricos de este tipo colectivo producen en sus contextos, concepto que, por otro lado está desplazando en Europa al concepto esteticista, rígido y excesivamente simplista que, consistente la denotación exagerada de la estratificación histórica, se puso de moda básicamente en Italia en los años cincuenta, y que nos ha dejado no pocos casos de irrecuperables deformaciones caricaturescas en edificio u obras de arte, basándose más en el interés por la presencia de la huella de su restaurador (restauración de autor) que en el (por otra parte conflictivo) rigor historicista. ■

Restauración del Real Coliseo de Carlos III. El Escorial

*Planta sótano.**Planta baja.**Planta primera.**Paraíso.*



Sección.

